

EL GOBIERNO

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

SÁBADO 29 DE MARZO DE 1873.

PRECIOS DE SUSCRICION.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la Administración de EL GOBIERNO, Hortaleza, 7, 2.ª, y en las librerías de Durán, Bailly-Baillière, Gesta y Medina y Navarro y vial de Pompar. En provincias, Ultramar y extranjero en casa de los corresponsales. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

NUM. 99.

AÑO II.

MADRID.—Un mes, 2 pesetas.—PROVINCIAS.—Un trimestre, 7-50 anticipados, haciéndola directamente, y 8-50 por medio de comisionados.—ULTRAMAR: Antillas, 15 el trimestre; Filipinas y Fernando Poo, 20 id.—EXTRANJERO: Portugal, 10 el trimestre; Francia, 12-50 id.; Norte América, Bélgica, Italia, Suiza, Inglaterra, Alemania, Holanda y demás países del Norte, 15 id.; América del Sur, 18 id.

EDICION DE MADRID

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decreto fecha 28 del actual, concediendo la Gran Cruz de Mérito Militar de las designadas para premio servicios de guerra al mariscal de campo D. Eulogio González Iscar, capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra, atendiendo á sus servicios, y particularmente al mérito que contrae en la acción de Ituriz contra las facciones carlistas, ocurrida el día 23 de Enero próximo pasado, en cuyo hecho de armas resultó conuso.

—Decreto de igual fecha, nombrando consejeros de la Sala de Gobierno del Consejo Supremo de la Guerra á los mariscales de campo don Domingo Muñoz y Muñoz, y D. Francisco Ruiz Zorrilla y Ruiz del Arbol, que se halla de segundo cabo de la capitania general de Valencia.

—Otro de igual fecha, promoviendo al empleo de brigadier, atendiendo á sus servicios y antigüedad, al coronel del cuerpo de la Guardia civil D. Juan Alvarez y Arnaldo.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Decreto, fecha 28, declarando en expectativa de destino, con medio sueldo, á los inspectores generales de primera clase del cuerpo de minas D. Isidro Sainz de Baranda, D. José Arciniega, y á los de segunda D. Basilio Sanchez, D. Andrés Pérez Moreno, D. Manuel Fernandez de Castro y D. Eugenio Fernandez.

—Decreto de intrucción, de igual fecha, para llevar á cabo el estudio y trazado del mapa geológico de España.

—Orden, fecha 26, resolviendo que la línea en construcción de Madrid á Malpartida de Plasencia, única que es concesionaria la Compañía del ferro-carril del Tajo, que en la actualidad forma parte de la division de Madrid, pase á la del Norte, quedando así ambas en condiciones análogas en cuanto á la importancia de las líneas que las constituyen.

EXPOSICION

que han acordado anoche dirigir al ministro de la Guerra los jefes y oficiales procedentes del ejército de Cataluña.

Excmo. Sr.: Cuando en un país las perturbaciones, los cambios y las conmociones políticas llegan á variar su organización, modificando hasta la fisonomía de su sociedad, es punto menos que imposible, que los distintos órdenes que la componen, dejen tambien de sufrir accidentes en su interior organización.

Así ha sucedido, Excmo. Sr., en nuestro ejército, ya de una manera ostensible y manifiesta, ya con reflexión y tranquilidad.

Desgraciadamente, los que suscriben, han pertenecido á aquella porción del ejército, que de una manera arrebatada se impresionó por el cambio fundamental que se operaba en la constitución de nuestro país.

De un modo reverente nos obliga lo excepcional de nuestra situación, á dirigir á V. E., para justificar nuestra conducta, la manifestación de nuestros actos como uno de nuestros más imperiosos deberes; ya que la duda ha penetrado, si no en el ánimo del Poder Ejecutivo de la república, superior siempre á todas las personas, por lo menos en los que, impresionados por la gravedad de los hechos ó el error en los mismos, han creído que los contratiempos acaecidos eran resultado del incumplimiento de sagradas obligaciones.

No entra en el ánimo de los que suscriben traer á la mente dolorosos recuerdos ni tristes é increíbles episodios; otra es nuestra tarea: es, pues, la de manifestar á V. E. en qué condiciones se encontraron los jefes y oficiales del ejército en Cataluña, y si era posible hacer reír el Código militar, allí, en donde una corporación civil y de carácter puramente administrativo, por razones de V. E. conocidas, invocando la salud de la patria para asumir todos los poderes, al declarar los derechos del hombre, destrozaba entre sus manos la Ordenanza. Sus fragmentos, abrazados por el fuego de aquellas declaraciones políticas, incendiaron las cabezas de nuestros soldados. La idea del deber militar desapareció ante el derecho de insurrección proclamado por los individuos que en discursos socialistas reconocían la república federal como forma fundamental de la nación, cuando no existía ningún dato oficial, ni un probable indicio de su proclamación en el seno de la Asamblea Nacional.

Nuestra adhesión, como deber, no podía ser otra más que á aquella forma declarada en el recinto de la representación del país, y sin embargo, la presión en favor de la solución federalista, fué general y absoluta por los individuos que asumiéron allí la autoridad y por todos nuestros soldados. En vano era señalar como contrarias á la legalidad tan graves declaraciones; en vano nuestro silencio reprobaba tan viva violencia y descasto: era impotente ya la diputación, que provocara tal conflicto, para detener sus desastrosas consecuencias.

Aquel maridaje del desorden y la sedición política, penetraron con meteórica velocidad en el interés de nuestros subordinados, y engendraron en ellos la funesta é irrealizable idea de la emancipación.

Y el jefe y el oficial, excelentísimo señor, se vieron señalados como sospechosos ante aquellas autoridades, y como enemigos ante los soldados, siendo así, que de acceder voluntariamente se colocaban en manifiesta rebeldía, haciéndose cómplices voluntarios de un enorme delito: del crimen de traición contra la patria.

Aquella alianza entre las clases inferiores del ejército y el pueblo, como instrumento de aquella corporación, produjo necesariamente la ruina de todos los preceptos que habían regido hasta entonces en la constitución esencial de la milicia, y lo que es peor aun, dejó en el más completo aislamiento á los jefes y oficiales, encargados de velar por su existencia y conservación. Toda invocación ó mandato, respecto al cumplimiento de los sagrados principios de la ordenanza eran traducidos por deseos de sujeción, no á la idea del deber, sino á la protección de nuestros intereses personales; intereses que no existían, que no han existido jamás.

Excmo. señor, cuando calmada la efervescencia de las pasiones políticas, pueda penetrarse en la investigación analítica de los sucesos, la injusticia cometida en Barcelona con una oficialidad que solo sabía perseguir á los rebeldes carlistas y á los enemigos de la libertad, caerá íntegra y solemne sobre los que, obedeciendo á sus intereses de localidad, más que de partido, no vacilaron en señalar al oficial y al jefe como enemigos de sus compañeros de armas. Los valientes y sufridos soldados, con quienes tantas privaciones y glorias habían compartido.

Por eso, cuando era pública la resistencia á obedecer, puesto que se les señaló el derecho de elección, la inmensa mayoría de los oficiales

creyó de su deber no admitir las imposiciones ilegales, y aunque entre los firmantes se encuentran no pocos llamados por sus antiguos subordinados, el deseo de que la ley militar vigente no sufriese una fundamental perturbación, hizo que, sin vacilar un solo instante, se produjera en nosotros el deseo de renunciar al mando de aquellas fuerzas que se reconocían como autoridad suficiente para imponer sus condiciones.

Los que suscriben, Excmo. señor, ni aceptan ni niegan tal procedimiento; pero se limitan á consignar que la Ordenanza no lo reconoce, ni lo ha reconocido jamás.

Ni por un momento siquiera molestaremos la atención de V. E. con relatos de hechos, que en nada alteran el fundamento de nuestros asertos y la importancia de nuestras declaraciones: solo nos reducimos á señalar del modo más respetuoso posible que, dejados de reemplazo por el Excmo. señor General en Jefe del ejército de operaciones, ordenó de una manera terminante abandonar el territorio de su mando después del tercer día de su superior disposición, indicando al propio tiempo la formación de propuesta de recompensa para serjentes, oficiales y jefes, siendo así que entre los primeros existía una asociación, en la que no imperaba, como elemento preferente, el reconocimiento á la autoridad de los oficiales, y respecto de los segundos, la mayoría se retiró del mando por las razones que aquí se han expuesto aunque regresasen después algunos á sus compañías y batallones.

Y aquí debemos manifestar muy alto á V. E., que no es un espíritu de emulación mezquina el que dicta nuestras frases, sino que tales hechos demuestran reprobarnos nuestra conducta, cuando no es aun bastante conocida.

Si se ha creído que no existía en nosotros amor á las instituciones vigentes, se nos ha inferido gratuitamente el mayor de los insultos, porque pública y notoria fué nuestra adhesión á ellas en la plaza de la Constitución de Barcelona el día 21 de Febrero. Si se quiere dar á entender (lo que no es racionalmente posible) que no se demostró la conveniente energía, que se nos juzgue con arreglo á lo que disponen las ordenes generales para oficiales, á fin de que aparezca claro como la luz del día, cual fué nuestro comportamiento militar en tan aciagas circunstancias.

Pero atentos siempre á nuestro deber, nada pedimos, nada anhelamos; la subordinación más estricta ha sido siempre nuestro pensamiento y nuestra obra, y hoy que esta noble y desgraciada patria se encuentra bajo el peso de continuadas desventajas, desconoceríamos lo elevado de nuestra institución, si no hicieramos en su honor el humilde sacrificio de nuestro dolor profundo y de nuestra inmensa pesadumbre.

La abnegación y el sufrimiento son dos indispensables virtudes en el militar, y los que firman esta reverente exposición, blasonan de poseerlas en alto grado.

En su vista, declaramos solemnemente á V. E., para que lo sepa como jefe superior del ejército, para que lo sepa el Poder Ejecutivo de la república y el país entero, que nuestros sentimientos son y han sido siempre, de adhesión al poder constituido; que entendemos que nuestra misión no es discutir, sino obedecer, y que en este sentido puede V. E. tener la seguridad de que por nuestra parte no surgirá un conflicto, no se producirá un inconveniente, estando siempre dispuestos á acatar sus superiores disposiciones, fiando al elevado criterio que á V. E. distingue, el día de la reparación por los atropellos que han sido injustas víctimas.—Madrid 28 de Marzo de 1873.—Excmo. señor.— Siguen las firmas.

CORRESPONDENCIA

GRANADA 25 de Marzo de 1873. Señor director de EL GOBIERNO.

Muy señor mio y de mi mayor consideración: Hoy hemos leído en los periódicos de esa corte y en el Boletín oficial de esta provincia la circular telegráfica del señor ministro de la Gobernación á los gobernadores. Yo, ni persona alguna que conozca al Sr. P., dudar puede de la sinceridad de sus sentimientos al dictarla; pero permítame V. que le diga al señor ministro, como ya he tenido ocasión de indicarle en otra correspondencia que he dirigido, y V. publicó en EL GOBIERNO, que obras son amores y no declaraciones. El país está ya tan hastiado de ofertas, frases patrióticas, promesas de todo género, que en vano son cuantos telegramas y circulares y memorandums se publiquen para llevar á su ánimo lo que en la práctica no vé realizado. Es preciso que el Poder Ejecutivo lo diga á todas horas, todos los días y en diferentes tonos. El país está hondamente perturbado; su estado moral, allí donde no arde la guerra civil, está en continua zozobra, y aunque la mayoría de los españoles, la inmensa mayoría no es republicana, aceptaría de buen grado, y hasta bendeciría esta forma de gobierno, si se diese orden, paz, tranquilidad, seguridad personal y garantías de la propiedad; pero mientras esto no lo toque, como por desgracia toca á los males, es superfluo que por medio de telegramas se diga, como dice el Sr. P. en el que aludo, que libre ahora el gobierno se consagrará á terminar la guerra civil, á la administración del país y á proteger la libertad de todos los partidos y de todos los ciudadanos en las primeras elecciones para las Cortes Constituyentes. Estas palabras, que de propósito he subrayado, las leen los imparciales como un sarcasmo arrojado, desde la cumbre del poder, al rostro de los pueblos de esta provincia, que han visto suspendidos sus ayuntamientos y sustituidos por la hez del vecindario, dándose el doloroso espectáculo de haber nombrado alcaldes en algunos á licenciados de presidio. Y no obstante haberlo denunciado V. en las columnas de EL GOBIERNO, continúan funcionando como si tal cosa.

Una V. á esto una circular que publica el vicepresidente de la comisión permanente de esta diputación, previniendo á los pueblos que están en descubierta con la provincia que, en un término breve, satisfagan cuanto adeuden á sus cajas (todos absolutamente deben), so pena de ser apremiados y demandar con los comisionados de apremio columnas de voluntarios de la república para hacer efectivos los descubiertos. Estaba reservado á los republicanos este medio vejatorio, no de cobrar, sino de preparar y hacer la elección por tales procedimientos. En otras épocas llamadas de reacción se suspendía toda comisión de apremio en el momento de anunciarse una elección; en los que corremos, y no obstante las reiteradas ofertas del Poder Ejecutivo, no solo se apremia y se veja por esta diputación mandando comisionados de apremio á aquellos pueblos que no son de su devoción, dejando de mandarlos á otros aunque deban muchísimo si se prestan á votar un fede-

ral, sino que se continúa con ocupar la provincia con los voluntarios de la república si no pagan pronto, es decir, si no votan bien.

¡Sabe V. qué dicen todos los partidos al leer las promesas del Sr. P.? ¡Que todo hombre, sea de la opinion que fuere, debe retraerse de dar su nombre ni para candidato ni para votar; es decir, encerrarse en un retraimiento absoluto y abandonar el campo de la lucha legal á los federales para que dispongan a su arbitrio de las urnas; al menos con esta conducta no se provocaran escenas como las de Montilla. Y creaime V., señor director, en la mayor parte de los pueblos no habrá elección; se presentarán los voluntarios á pretexo de acompañar al comisionado de apremio en unos, los alcaldes licenciados de presidio nombrados al efecto en otros; se redactarán las actas á favor del federal, y de este modo se reunirán las futuras Constituyentes, como genuina, y legal, y legítima representación del país, y el país verá, como lo viene presenciando y viendo, que está sentenciado á ser gobernado por minorías como le sucedía en la situación radical.

Tal es aquí la opinion. ¿Será igual en el resto de la Península? Mucho me temo que sí.

Hasta otra queda de V. atento afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—El corresponsal.

Recibimos de Roma la siguiente carta de nuestro corresponsal:

Roma 22 de Marzo de 1873.

Muy apreciable amigo: La crisis de este Gabinete, conjurada en diversas ocasiones, es casi inevitable ya. La discusión del presupuesto del ministerio de la Guerra ha estado á punto de provocar aquella, pues no se muestran conformes los ministros de Hacienda y Guerra: este quiere el aumento del ejército para la eventualidad no improbable de defensa del territorio, y su colega de Hacienda manifiesta que no tiene medios de sacar recursos, por mas que conozca la razon que asiste al Sr. Ricotti. Al fin hallaron un término medio, cediendo ambos un poco, y el Gabinete, con una mayoría de 50 votos, salió ayer adelante.

Sim embargo, la posición es desgraciada: exigiéndose un contingente de 300.000 hombres deberá aumentarse con 25 millones de francos el presupuesto de guerra, y este aumento ha de recaer en la contribucion sobre los tejidos, y en la modificación del registro del timbre y el servicio de Tesorería. Pero como esto es una exorbitancia que ha de producir graves disgustos y complicaciones, todos auguran que antes de poco estalle la crisis que arde latente hace más de cuatro meses.

El Sr. Montemmar, que salió el 15 para Florencia con objeto de saludar á los ex-reyes de España en nombre de ese Gobierno, aun no ha vuelto. Parece que no va á Turin á ofrecer sus respetos á doña María Victoria, porque su salud no se lo permite; así al menos lo dice, pero otra debe ser la causa, pues no es un secreto que aparte los cumplimientos diplomáticos de la entrevista con D. Amadeo, este no se le ha mostrado ni expansivo ni afectuoso. Y como podía ser de otro modo, cuando la presencia del jefe diplomático habia traído á la mente del ex-rey la parte que aquel tuvo en su viaje, y lo que es peor, las exageraciones que los sucesos con que le impulsó á ir á esa, y seguir aquí con su augusto padre, pintando bajo tan distintos colores la situación de España bajo la dominación funesta de sus amigos los radicales. ¿Quién no sabe aquí que el ligero marqués, con su proverbial miopia política tenia aquí alucinados á los que podían dar un consejo á los ex-reyes de España? Nada de esto podía ocultarse en aquella entrevista, ni las Memorias que se dice escribe el Sr. Montemmar podrían convertirlo al blanco en negro, que la historia, historia es, y los hechos contemporáneos nadie puede desgloriarlos.

Aquí se siguen con ansia creciente las peripecias de nuestro desgraciado país; se teme, que de establecerse, esto es, de proclamarse la república federal, venga el mismo deseo á las provincias napolitanas, donde ya se manifiesta públicamente el disgusto contra el Gobierno, y se teme tambien que pueda venir, por último desenlace una situación carlista ó retrógrada. No es de esperar ni lo uno ni lo otro, pues el partido conservador constitucional para aquí existe, y tiene raíces en el país, pero si una u otra eventualidad fuese traída por las locuras y falta de patriotismo de los partidos extremos, como sea una de las causas principales este Gobierno italiano, que con tan poco tacto se fió de los radicales españoles de allí y de aquí? Quienquiera vientos no puede recoger más que tempestades, y la que desencadenara sobre Italia, habria de serles más fatal que la que en España produjera uno de aquellos extremos.

A última hora se habla de un lance de honor provocado por las palabras injuriosas, que pronunció ayer en la Cámara el ministro Sella contra el diputado Corte; las personas designadas por ambos, trabajan activamente para evitar el escándalo de un duelo, y yo creo que todo se arreglará. Este nuevo incidente probará á usted cuanto le digo más arriba.

Esta mañana á las cinco ha tocado en esta estación central directo para Nápoles y Sorrento, el tren-convoy que conduce á la emperatriz de Rusia. A pesar de lo temprano de la hora, esperaban á la emperatriz el prefecto y varias autoridades, las cuales no fueron recibidas por la zarina, en atención á que descansaba; solamente subió al wagon el ministro plenipotenciario ruso señor Ussuk, que ha hablado cinco minutos con el gran duque Wladimiro. La gran duquesa María Alexandrowna descansaba tambien.

A las cinco y veinte minutos ha continuado el tren su viaje para Nápoles.

EL GOBIERNO.

MADRID 29 DE MARZO DE 1873.

MADRID Y LA FEDERACION.

Dos artículos ha publicado recientemente con este epigrafe la Gaceta de los caminos de hierro, intentando probar contra la opinion general y casi unánime, que aun cuando España se constituyera bajo la forma republicana federal, Madrid no perderá su actual importancia.

El tema, como se vé, no carece de oportunidad, pero es lástima que para desarrollarlo, se empleen los argumentos más peregrinos y se lleve la paradoja hasta las últimas conclusiones. Para los que no comprendían los diversos lenguajes de que es susceptible la llamada cloacina de los números, cuando se empieza por suprimir algún dato, algún término del problema; para los que no se detengan á examinar los distintos papeles que en pró ó en contra de

una misma tesis, suele una inteligencia medianamente hábil hacer desempeñar á las cifras estadísticas, produciendo sin duda un efecto deslumbrador las consecuencias stilmente deducidas por el periódico aludido.

La Gaceta de los caminos de hierro empieza por descartar de la cuestion que aparenta abordar de frente y con gran franqueza, una circunstancia, un atributo esencialísimo y del cual no es posible prescindir sin caer en el error, sin subordinar todos los cálculos al pecado original del solisma.

Nuestro colega, afectando discutir con más desahogo, digámoslo así, y como si tratara de simplificar la cuestion y presentar sus términos con gran claridad, esquiva examinar el tema de la capitalidad bajo el aspecto político, y allí empieza, á nuestro juicio, la parte débil, el lado sofístico de todas sus consideraciones y reflexiones, hábilmente enlazadas y sostenidas por medio de cifras que, en vez de fuerza efectiva, prestan á lo sumo un brillo ficticio al asunto fundamental. No; la cuestion no puede ni debe abordarse aisladamente, y bajo el solo aspecto económico, prescindiendo del político, como pretende hacerlo la Gaceta, puesto que, ni es siquiera cuestionable que una vez prescindiendo del carácter político de la capital de España, ni es ya posible considerar y deducir con acierto un aspecto económico. En Madrid especialmente, más que en ninguna otra capital de Europa, ambos caracteres, ambos aspectos se hallan íntimamente relacionados, unidos, ligados, constituyendo ó determinando, si así cabe decirlo, en su desarrollo y en sus efectos, una sola y única ley. En Madrid, la singular condicion de su capitalidad, arguyase lo que se quiera en contrario para lisonjear las corrientes federales, determina la existencia de una población especial y distinta á la población que reside en otras capitales de la Península; y á las exigencias de esta masa de habitantes, muchos de los cuales, empleados, capitalistas, literatos, industriales, propietarios ó profetarios, la abandonarían á poco de perder su capitalidad, subordinada las leyes de la produccion y del consumo.

En suma, la actividad política de Madrid constituye su principal importancia, y á ella regula su movimiento y su vida económica. ¿Conviene la Gaceta de los caminos de hierro en un dato que es en cierto modo una acerba censura de sus propios argumentos. Conviene á que la mayoría, más del 80 por 100 de los empleados de todas las categorías, así del Estado como provinciales y municipales, tienen sueldos inferiores á lo estrictamente necesario para vivir; y sería imposible, añade, que se sostuvieran, dados los precios y necesidades de esta capital, si en ella no encontrase la mayor parte trabajo y recursos supletorios, que no hallarian en otros pueblos de España. A confesion de parte, relevacion de prueba. No sostendremos nosotros que forme el mundo oficial la base de la población de Madrid, pero tampoco es fácil probar racionalmente que perderá su importancia una vez perdido su rango de metrópoli. Es notorio é histórico además que Madrid ha crecido y prosperado á la sombra de la corte, y que esta circunstancia ha multiplicado la propiedad y su valor, dilatando el comercio y la industria al compás de las necesidades públicas. ¿Cree la Gaceta de los caminos de hierro que, no ya perdida, sino amenazada solo seriamente la capitalidad, no descendería de un modo sensible el valor de la propiedad? ¿Cree de buena fé que diluida la vida de Madrid entre varias capitales de Estados seguirá siendo el centro de la riqueza y de la política, de las ciencias y de las artes y el palenque de la ilustracion que tanto contribuyen á su presente desarrollo y al sosten de su actual población? La Gaceta anda sumando datos muy respetables para excluirlos caprichosamente de lo que llama base de la población de la metrópoli, pareciéndole pobres contribuyentes á sus miras federales los mismos elementos que contribuyen muy poderosamente al movimiento del comercio y de la industria y al empleo de multitud de brazos que, ó perecerían en la inercia ó tendrían que emigrar el día en que Madrid perdiera su condicion de capital de la nación. ¿Que sería de ese gran número de productores á que alude la Gaceta, desde el momento que Madrid, reducida á población de segundo ó tercer orden no necesita de su trabajo ó de sus productos?

Segun la misma Gaceta, asciende á 23.438 el número de personas que Madrid contiene pertenecientes á las diversas clases activas y pasivas, así civiles como eclesiásticas y militares, suma que por lo visto le parece insignificante y casi ridícula, puesto que para contraste coloca en frente 8.080 propietarios; 5.788 dedicados al comercio; 354 fabricantes, propiamente dichos; 20.157 industriales; 1.320 empleados de ferro-carriles; 44.342 artesanos de ambos sexos, ó sean gentes de oficio; 1.691 obreros simplemente auxiliares de fábricas; 16.997 peones ó braceros, y 44.971 dependientes domésticos, en cuyo número figuran muchos del comercio y de la industria, y los de cafés y otros establecimientos, por más que habiten en domicilio propio, y los criados verdaderamente tales de uno y otro sexo. Tenemos, pues, según otra clasificación, 27.364 personas que trabajan por su cuenta con más ó menos capital, 108.030 trabajadores sin capital; y además otro gran número de productores, compuesto de médicos, farmacéuticos, ingenieros, artistas, abogados, arquitectos, maestros de obras, agrónomos, veterinarios, arrendatarios, mineros, notarios, etcétera, cuyo conjunto llegaba, según el expresado censo, á 4.731 personas.

Ahora bien, ¿se presumiría siquiera que una vez llevada á Guadalajara, por ejemplo, la capitalidad, según la desdichada ocurrencia del señor Mañé y Flaquer, ó distribuida su importancia entre 12 ó 15 centros de otros tantos Estados, harían falta en Madrid ese gran número de industriales, de empleados de ferro-carriles, de artesanos, de dependientes domésticos, de trabajadores sin capital, de médicos, ingenieros, artistas, etc., máxime teniendo en cuenta los altos precios y necesidades confesados por la Gaceta de los caminos de hierro?

Para obsecarse en la afirmativa sería preciso deducir que Madrid es un paraíso, al cual hanido afluendo las provincias, no por ser ayer corte y hoy la capital de la república, y hoy como ayer todavía el centro del movimiento político, científico, artístico y literario, el campo en el cual se reúnen y agitan las principales inteligencias de país, sino por su hermoso cielo, por su incomparable baratura, por la bella y frondosa vega que lo rodea y por el Tajo, el Guadalquivir y el Ebro que á un tiempo y á porfía la fecundan; en una palabra, por los atractivos de esa vida propia, económica, espléndida, exuberante y pródiga que ostenta ya á larga distancia de sus palacios y que constituye el encanto y la admiracion del átomo viajero. Semejante deducción, ¿no sería simplemente absurda?

La Gaceta «para los que gustan de ejemplos» dice, les pone dos; uno de un país democrático y otro de un imperio, para demostrar que las grandes ciudades viven y prosperan sin ser capitales de una entidad nacional, preguntando á continuación qué es Washington, capital política de los Estados Unidos, comparada con New-York, Filadelfia y otras ciudades americanas. Cita tambien á Francfort, absorbida por la Prusia, y á Nápoles, Milan, Turin y Florencia, que tienen por centro á Roma. Con desvanecer el primer ejemplo quedará el segundo destruido.

Nada importa, con efecto, que Washington sea la capital de la Union y que se halle en territorio llamado neutral, entre la Marilandia y la Virginia. ¿Pero se halla Madrid, en el caso de New-York, circunvalada por dos rios, el Hudson y el East, que forman una de las mejores y más bellas bahías del Océano atlántico y uno de los primeros centros mercantiles del mundo? ¿Puede compararse con Filadelfia, rodeada tambien por dos rios que fecundizan sus campos en una vasta extension, convirtiéndola en un gran mercado y en una ciudad que encierra en su seno prósperamente más de 600.000 habitantes? ¿Puede sostenerse paragon con Boston, puerto de mar, con una inmensa riqueza agrícola y con la célebre campaña de Massachusetts, que supera en prosperidad y esmero al mejor cultivo de Inglaterra, Francia y Alemania? ¿Le compararemos, en fin, con Baltimore, Chicago y otras poblaciones que se hallan en el mismo caso? El ejemplo aludido, ni resiste el análisis ni la comparación. Madrid, rodeado de campos áridos y tristes, se encuentra en condiciones muy diversas é infinitamente desventajosas, puesto en paragon con New-York, Filadelfia, Boston, Baltimore y Chicago.

Pero sin ir tan lejos, podemos citar ejemplos en Europa y en la misma España, de poblaciones que no necesitan del recurso de la capitalidad para vivir prósperamente. Burdeos y Marsella, en Francia; Liverpool y Southampton, en Inglaterra; Amberes y Ostende, en Bélgica; Lisboa, en Portugal; Barcelona, Valencia, Sevilla, Santander, Bilbao y otras, en España, con capitalidad ó sin ella, bástales su situación especial ó las condiciones de su suelo para vivir una vida natural y próspera, circunstancias que por desgracia tan poco favorecen á Madrid. Véase, pues, á qué quedan reducidos los argumentos de nuestro ilustrado colega federal la Gaceta de los caminos de hierro.

Otro dia volveremos á ocuparnos de esta cuestion, y ya que se ha citado á Washington, fácil nos será demostrar que esta ciudad del capitolio, llamada de las grandes distancias por sus extensos trazados de calles imaginarias, que esa capital de la gran república, que vé correr lánguidamente el Potomac á corta distancia de la Casa-Blanca y del Patent-office, estaría tambien llamada á experimentar graves quebrantos si, cual pretende hacerse con Madrid, fuera víctima, según la frase de la Gaceta, de una simple decapitacion política.

INSURRECCION CARLISTA.

Mr. Polack ha dirigido una carta al Figaro, negando que haya firmado pacto alguno con el comité carlista de Bayona el director del movimiento del ferro-carril del Norte; declara que ha conversado con algunas personas influyentes en el carlismo, pero que esto ha sido con carácter privado y sin resultado alguno.

Escriben desde Tafalla á La Verdad: «Lizarraga, en los dias que hace, se presentó nuevamente á la reunión 4.000 hombres.

Dorregaray solo en Navarra tiene á la fecha organizados y armados 10 batallones, que dividiría en tres secciones con dos piezas de artillería cada una; y es tal el expionaje que tienen, que se hace imposible se les sorprenda como pueden ellos hacer con la tropa, y de lo que ya tienen dadas muestras.

Están los carlistas sitiándose en varios puntos entre el Baztan, Estella y Amezcoas, y liada se encuentra hoy en Monreal.

El Pensamiento Español publica las siguientes noticias: «Nos dicen de Pamplona que, á consecuencia del bando prohibiendo que se toquen las campanas, anteaer fueron presos por una fuerza de voluntarios de la república, y conducidos á la cárcel, los señores parrocos y dos sacerdotes más, y los campaneros de las parroquias de San Saturnino y San Juan Bautista (la catedral) por haberse tocado á misa y á oraciones en sus iglesias.

El ayuntamiento de Pamplona ha suprimido las dotaciones de los capellanes costeados por el municipio, entre ellos el de la Casa-Misericordia.

fin de Camuy, ignoramos lo que haya de verdad en el gravísimo telegrama que haya publicado en la *Epoca* de origen autorizado, según dice, y cuyo tema es el siguiente: «HABANA (sin fecha). Numerosos incendios en los ingenios de Puerto-Rico y Cuba. Los cambios a 27; el oro a 25. La de confianza aumentada, y será mayor si no se envían refuerzos inmediatamente. Hácese activísimos trabajos para desunir a los españoles. La tranquilidad material continúa sin embargo en Cuba.»

Como se vé, el parte es harto importante para que el Sr. Soraf hubiese teleografiado a nuestras Antillas preguntando lo que hay sobre el particular, ya que las autoridades de nuestras posesiones ultramarinas no creen oportuno comunicarse con la Metrópoli.

Un periódico de la mañana dice que el general Hidalgo admite el nuevo cargo que se le ha confiado en Canarias. Si fuera así, claro está que todo arreglo con los artilleros sería imposible. Nosotros lo que sabemos es, que el general Hidalgo, al tener noticia de su relevo, se limitó a decir poco más o menos, «espero a mi sucesor para entregarle el mando.»

Ni está arreglada la cuestión de los artilleros ni presenta indicios de arreglo; ni se organiza el ejército; ni florecen las buenas intenciones de Castellar; ni Contreras dimite, ni hay pizca de esperanza de que este desorden inmenso disminuya, antes bien, por el contrario, todo hace presumir que iremos de mal en peor, y que la república será impotente para hacer el orden, para garantizar la libertad y para salvarse a sí propia. Esta es la situación verdadera de las cosas.

No tiene malicia este sueltico que encontramos en *El Imparcial*. Al decir de algunas personas bien relacionadas en los círculos oficiales, el general Contreras se comunica lo menos que puede con el ministro de la Guerra y se expontanea en cambio extensamente con el presidente del Poder Ejecutivo.

Después de todo, no sabemos qué importancia tiene el que el general en jefe del ejército de Cataluña sea más expansivo con el Sr. Figueras que con el general Acosta.

Ayer mismo, teniendo a la vista cartas y correspondencias de Cataluña, escribimos un artículo excitando al Poder Ejecutivo a que se fuese en el crítico estado de aquel territorio. Allí dominan los carlistas; el ejército está indisciplinado; las corporaciones populares no hacen nada; las autoridades militares son ineptas; las ciudades son impotentes y están relegadas al olvido; allí por desgracia, en medio de tantos ruinas, solo la demagogia y el absolutismo levanta la cabeza.

Y esto no lo decimos nosotros, lo dicen los mismos republicanos catalanes, lo dicen los amigos del Gobierno, aquellos que más interés tienen en darle prestigio y en enaltecer sus actos.

La *Independencia* de Barcelona, periódico republicano, que hoy recibimos, publica lleno de amargura, el siguiente suelto, sobre el cual llamamos la atención del Poder Ejecutivo:

«Ya ha transcurrido demasiado tiempo desde que se proclamó la república, para que sigamos guardando un silencio obstinado, que si en principio era patriótico, hoy sería poco menos que criminal. La alta montaña de Cataluña está abandonada. Poblaciones importantes, blancas de las iras de los carlistas, quedan sin fuerzas, ó con fuerzas tan escasas, que más bien que una garantía de defensa, son un compromiso formal para el vecindario.»

Los últimos acontecimientos de Ripoll, que han presentado un carácter tan horrible, nos dicen lo que podría suceder mañana en Berga, en Olot, en Igualada, en Vich y otros pueblos, que desde mucho tiempo no han visto en sus comarcas un solo soldado.

En cambio Barcelona tiene todavía una guarnición numerosa: Tarrasa dos batallones; Sabadell un número también de fuerzas bastante considerable; cien poblaciones más, á cubierto de todo ataque, ya por el espíritu eminentemente liberal del vecindario, ya por contar este con elementos sobrados para rechazar toda agresión; ven al soldado en «holganza, convirtiéndolo en vida de cuartel la vida de campaña que exigen las actuales circunstancias.»

Los batallones de voluntarios, organizados sin compromiso alguno por parte de los que se alistan, son, salvo ciertas excepciones, poco menos que inútiles, pasando continuamente á su antojo de unos cuerpitos á otros los individuos que los componen; dando con sus altas y bajas ocasión á que sea una parodia ridícula lo que tanta formalidad requiere, si ha de dar algún provecho.

Por falta de energía, ó por sobre de contempción por determinados elementos, reina en ciertos cuerpitos del ejército una indisciplinada de tal naturaleza, que si no exige una represión ruda, hace necesario que se adopten medidas eficaces que pongan en disposición de ser útiles tantos elementos desorganizados como existen.

Es decir: mientras aquí parece que nadie se entiende, los carlistas, si no aumentan, nos cobran sus últimas convulsiones, haciéndonos derramar lágrimas de sangre que deshonran la república.

Emprendáse un nuevo camino si se quiere evitar el descrédito de nuestra causa. La república tiene el compromiso formal de acabar con

los carlistas, y poseer medios sobrados para lograr este objeto. ¡Ay de los que son un estorbo á que se utilicen! ¡Ay de los que, sin considerar su ineptitud, se inspiran solo en su soberbio amor propio, y no ven la terrible, la sangrienta responsabilidad en que incurren con su descuido!»

Ya suponíamos nosotros que, después del optimismo de los primeros días, tenía que venir el decaimiento de ánimo más doloroso.

Lo ocurrido en el valle de Abdalajis, y que anoche refiere nuestro apreciable colega *El Debate*, es sumamente horrible. Doscientos cuarenta voluntarios de Málaga hicieron la última semana una pequeña salida, cuyas hazas comenta de esta manera *La Gaceta Popular*:

«Que sus intenciones (las de los voluntarios) eran en alto grado belicosas, estaba demostrado con añadir que llevaban un cañon en su compañía. Llegaron al valle de Abdalajis, y allí fue Troya. Tratábase por aquellos ciudadanos de restablecer en toda su integridad el imperio de la ley, un poco al parecer menoscabado por los vecinos de aquel lugar, que se habían atrevido á reponer un ayuntamiento que no era del gusto del gobernador de la provincia.

Hubo, según se dice, alguna resistencia moral por parte de los vecinos; escapóse casualmente la carga de un fusil, y fué á dar en el cuerpo del pobre alcalde, que quedó muerto en el acto.

Después de este triunfo sobre la primera autoridad municipal, la fuerza armada puso sitio á la torre de un palacio que casualmente pasaba por allí; sin duda para convencerse de que tenían alientos para toda empresa gigante, comenzaron contra ella un tiroteo nutrido, á pesar de que nadie respondía á tanto saludo, supuesto que el administrador de la finca no se había preparado á la defensa por noticias tranquilizadoras que había recibido de la capital; enlizaron por fin el cañon á la puerta del palacio, la rociaron de petróleo, y con el fuego de los proyectiles consiguieron romperla y abrirse paso.

Con la brecha en perspectiva, ¿qué buen guerrero resiste á las tentaciones del asalto? Pocos momentos después penetraban en el recinto, recorrian todas las habitaciones, y algunos valientes del mismo lugar de Abdalajis, poco satisfechos de la jornada, descendieron al templo, y subieron violentamente á unas mujeres que cubrían con sus cuerpos el del desgraciado administrador, hacian sobre él varios disparos de fusil, de que falleció á las pocas horas.

Al pié mismo del altar mayor, debajo del cual se había escondido, fusilaron al duque del palacio y perdonaron la vida á las mujeres y á un anciano, que también estaba oculto en el altar. Otro hombre que acompañaba al administrador escapó milagrosamente.

«¿Qué pensarán en Cañerria de nuestra civilización?»

En la Bolsa continúa la tendencia á la baja. Hoy sábado, á primera hora, el consolidado interior se operaba á 19.65.

Con referencia á pasajeros llegados en el ferrocarril del Norte, se tienen noticias y detalles del estado de disciplina de las tropas que se hallan en Zumárraga, donde ha habido actos verdaderamente escandalosos y lamentables. Allí, como en Cataluña, los oficiales han sido objeto de atentados por parte de alguna tropa.

Según la *Gaceta Popular*, el general Hidalgo acepta la capitania general de Canarias.

TELEGRAMAS.

LONDRES 28 (via Falmouth). En la Cámara de los Comunes, lord Enfield ha declarado que Inglaterra no puede reconocer al Gobierno español sino en calidad de provisional, hasta que las Cortes Constituyentes hayan tomado un acuerdo sobre la forma definitiva de Gobierno.

Ha añaído que la venta de armas á los carlistas no es un acto ilegal.

LISBOA 28, noche. Ha llegado á este puerto el vapor de la isla de la Madera con los emigrados españoles que fueron enviados allí de orden del Gobierno portugués.

Los periódicos de oposición censuran con este motivo al Gobierno, diciendo que dichos emigrados fueron conducidos á la Madera en calidad de carlistas y ahora se les supone republicanos.

El Gobierno ha dado cuenta de que permanezcan en un buque de guerra interin se averigua su procedencia.

Algunos que formaron parte de las partidas carlistas han pedido autorización para ir á Francia.

VERSALLAS 28. Asamblea Nacional. Se aprueba la suspensión de las sesiones, desde el 6 de Abril hasta el 18 de Mayo.

PARIS 28. En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francos á 55.70.

Exterior español, á 23.34.

Interior id., á 00.

Consolidados ingleses á 92.34.

Bolsin.—Exterior español viejo, á 22.15/16.

El de 1872, á 22 7/16. El interior español, á 18 7/8. VIENA 27. El gobierno húngaro ha presentado á la Cámara de los diputados un proyecto de ley creando un Banco de descuento en Pesh.—*Fabra*.

SEGUNDA EDICION

Como estaba anunciando, el señor general Izquierdo publicó anoche un largo artículo en nuestro estimado colega *El Pueblo*, en el que expone lo que, en su concepto, debe hacer el primer Gobierno de la república.

El señor general Izquierdo, quiere que al lado de la república se agrupen todos los amantes de la patria, y que caracteres valientes y decididos consoliden esta forma de Gobierno; quiere que la república afiance el orden, restablezca la disciplina del ejército, suprima los ministerios de Marina, Estado y Ultramar, las Direcciones de las armas y las Capitanías generales, dividiéndose el ejército en cuatro cuerpos organizados.

Quiere el Sr. Izquierdo que con grandes economías se llegue á la nivelación de los presupuestos, que se imponga el 30 por ciento de contribución á los tenedores de la Deuda, que se quite el arreglo hecho con los tenedores de Londres, que se disminuyan en la mitad los arzobispos, obispos, catedrales y colegias, y que se separe la administración de la política, dando colocación á los cesantes. También quiere el señor general Izquierdo, y esto sí que es singularísimo, que durante diez años se destinen cien millones de reales á la compra de tierras para repartirlas á los pobres.

Esto quiere el señor general Izquierdo, que concluye diciendo, que esos son los consejos que da un ciudadano que no ha sido nunca hasta ahora republicano, pero que ya está dispuesto á morir por la república.

Todo el mundo conviene en que el Sr. Olózaga para haber presentado definitivamente su dimisión, debía encontrarse en una situación de todo punto insostenible para su dignidad diplomática, y eso que el Sr. Olózaga viene dando muestras de una ductilidad inverosímil.

En efecto, el Sr. Olózaga, aunque hasta ahora no había presentado su dimisión con el propósito de que se le aceptara, hace tiempo, sin embargo, que viene desempeñando un papel desairado, que otro hombre menos acomodaticio hubiera declinado ya mucho tiempo antes, y cien veces que fuera menester.

Ayer recibió el Gobierno un despacho telegráfico que verán nuestros lectores en otro lugar del periódico, según el cual se anuncia de Nueva-York, con fecha 27 del actual, que en Puerto-Rico se había recibido con aprobación la ley sobre abolición de la esclavitud, considerando sus disposiciones favorablemente los dueños de esclavos.

Mucho celebráramos que el Gobierno vea directamente confirmada la anterior noticia, y que en cambio resulten inexactos los rumores de recientes disturbios de carácter separatista en la península Antilla. Asimismo desearíamos que al fin la discordia cesara en Cuba, en bien de la patria y de la prosperidad de aquella isla, y aun cuando no fuera más que por no ver desairado á M. Sickers desde aquel momento solamente en que exclamó á poco de haberse proclamado la república española: «Ya no habrá filibusteros.»

El general Fassara se retiró ayer tarde del ministerio de la Guerra ligeramente indispuerto. Celebráramos que su restablecimiento sea inmediato.

Con motivo de unos versos publicados por un diario carlista, se hablaba ayer de la posibilidad de un lance desagradable entre el director del citado colega y un representante federal muy conocido en los círculos de Madrid.

El ex-diputado carlista por Navarra, señor Múzquiz, ha dirigido un nuevo Manifiesto á sus paisanos, en el cual declara que D. Carlos no representa de modo alguno la legitimidad, y que en Navarra no hay otro poder legítimo que el de la diputación foral ó provincial.

Dice *La Política Europea*: «No es exacto que Cabrera piense en entrar en España, ni á sostener la monarquía que los españoles elijan, ni en apoyar ninguna dinastía. El antiguo general hace mucho tiempo que dice á sus amigos, que sus paisanos están locos y que no quiere mezclarse en sus locuras.»

En el antiguo partido constitucional, se van marcando tendencias á ir de preferir la lucha al retraimiento electoral. Nos parece bien esta conducta de nuestros amigos, que si llegan á reunirse más ó menos pronto, creemos adoptarán la resolución de ir á los comicios, sin juzgar otro género de cuestiones. Lo cual no quita que decepciones posibles les obliguen á variar de propósitos.

Parece que esta tarde, por lo que hemos oído, ha celebrado una conferencia con los señores duque de la Torre y Topete, el presidente del Poder Ejecutivo. Como nos son desconocidos los detalles y el carácter de esta entrevista, no podemos aventurar noticias concretas sobre ella, limitándonos á conjeturas, que también nuestros lectores pueden hacer por sí mismos.

Nosotros creemos que en estos momentos la

disciplina del ejército, la cuestión de los artilleros y la de orden público en general, es lo que preocupa ó debe preocupar al Gobierno, cuya política no ha de limitarse á garantir los intereses nacionales, antes á infundir también confianza en el exterior, ganándose el apoyo moral y eficaz de las potencias, tan saludable para toda situación naciente; y más si tiene la índole de la creada el 11 de Febrero.

Quizá considerando esto, recordando la visita ayer hecha al general Serrano por el embajador francés; trayendo á la memoria los esfuerzos grandes que en las cuestiones de índole militar y política está demostrando el ministro de Estado, condecorar por su cargo, como no puede menos, de la opinión de los gabinetes extranjeros, y por último, discutiendo sobre los despachos importantes que al decir del rumor público, viene transmitiendo desde París el señor Olózaga; por todo esto, decimos, se habrá dado á la conferencia del Sr. Figueras con los señores duque de la Torre y Topete una importancia que nosotros no podemos hoy medir ni aquilatar.

Los periódicos franceses recibidos hoy confirman la noticia que nos había anticipado el telegrama, referente á haber sido sorprendida en París una sociedad política y secreta con tendencias comunistas é internacionalistas.

La sociedad celebraba sus reuniones en la calle de Sedaine, num. 41, y allí fueron detenidos cinco individuos, entre los cuales se hallaban M. A. Monnantoni y dos españoles, uno de ellos llamado García, que se titulaban delegados del Gobierno de Madrid y que eran portadores de varias cartas firmadas por Garibaldi y por Figueras. Todos fueron conducidos á la prisión de Mazas. Al día siguiente fué preso también el inquilino de la casa de M. Comdat, el cual se habría ocultado en uno de los sótanos entre dos toneles.

Otras varias prisiones se hicieron en diversos puntos de París á consecuencia de las indicaciones que dieron los empleados secuestrados. El número de presos dicen que sube á doce, entre ellos M. Gromier, yerno del conocido peletero Brunneaux.

Los diarios franceses no dan más detalles sobre este suceso.

Un periódico de París dice que el duque de Montpensier está completamente alejado de la política activa, pero como está vivamente interesado en los destinos de su patria adoptiva, es posible que acepte la candidatura que le ofrecen sus amigos, como constituyente, por un distrito de Asturias.

El gobernador de Braganza dice ayer al de Zamora, que en Miranda de Duero, han sido aprehendidos tres españoles llamados D. Pedro Alvarez, D. Juan Rodriguez y D. Genaro Rodriguez, este último presbitero. El D. Pedro Alvarez se titula comandante general de la provincia de Zamora; ha sido el jefe de la partida carlista batida por la columna que manda el comandante de la Guardia Civil de esta provincia.

Ha fondeado hoy en Alicante, procedente de Cartagena, el vapor *Vigilante*, conduciendo 640 fusiles, 23 cajas de municiones y una de capsulas.

En la cotización oficial de la Bolsa quedaron los valores á los siguientes precios: 3 por 100 consolidado 19.65; idem pequeños 19.80; idem exterior 25.05. Bienes hipotecarios, 101.40. Bonos del Tesoro, 63.00. Idem en cantidades pequeñas, 63.00. Acciones de carreteras, emisión de 1.º de Abril de 1850, 75.80. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs. 39.10. Idem, id., id., de 20.000 rs., 00.00. Acciones del Banco de España, 161.50. Cambios sobre Londres á 90 d. fecha, 48.15, idem sobre París, á 8 d. vista, 5.07.

Las noticias directas que tenemos hoy de Málaga acusan bastante tranquilidad material en este pueblo, como que los republicanos han quedado por completo dueños de la situación, preocupándose poco de ciertos detalles. Allí no hay un soldado, ni un carabnero, ni una autoridad militar, desempeñando estas funciones los voluntarios de la república. El alcalde, como ya saben nuestros lectores, ha hecho dimisión, y la propia conducta ha seguido la Diputación provincial.

Verdad es que queda el gobernador civil, pero su influencia es puramente negativa. Sin duda, para afianzar más el orden, recientemente el Sr. Carbajal, comandante de uno de los batallones organizados, se ha constituido en brigadier, ó cosa así, nombrando de su albedrío dos ó tres coroneles. Con todas estas medidas y por todas estas razones, el orden aparente es perceptible, pero también lo es en un almacén de pólvora, hasta que un fósforo imprudente produce la combustión.

El Consejo de redenciones y enganches militares, ha circulado las órdenes convenientes para que tenga cumplido efecto el primer artículo adicional de la ley de 17 del actual, que autoriza á los enganchados y reenganchados del ejército y armada para que opten al beneficio de una peseta diaria sobre su haber, renunciando antes á sus premios y demás goces de que se hallen en posesión y que no tengan devengados.

334 duda, había dejado á su hermano, cuyo valor lleno de franqueza, y cuya alma menos agitada, no deseaba otra cosa que remitir la defensa de la corona, á la horca contra los traidores, á la espada contra el enemigo declarado; así, pues, había dado permiso á su hermano «para profundizar estos misteriosos asuntos.»

Ricardo hizo buscar al hombre que había trasportado la máquina á la Torre, pero este supuesto cómplice había desaparecido. El ruido de la explosión había asustado á los guardias que estaban bajo las ventanas. Dejando allí su prisionero, los unos habían emprendido la fuga, los otros habían corrido al palacio para saber qué desgracia había sucedido, y Hingues, con el rápido discernimiento de las gentes del Norte, había aprovechado tan buena ocasión para escaparse. La mula estaba tranquilamente acostada en la puerta, pero el guía había desaparecido.

Confirmado más y más en sus sospechas por la fuga del compañero de Adam, Ricardo dió algunas órdenes preliminares á Catesby y volvió á la cámara, donde se hallaba el filósofo y su máquina. Al entrar cerró la puerta y se acercó con aire sombrío y amenazador al

333 del sol: gracias á este espectáculo, ella reanimaba las esperanzas y el valor de los emisarios lancastrianos, á los cuales, sin temor al peligro, no tenía escrúpulo en dar consejos, socorros y asilo.

Mientras que Sibila escuchaba encantada las alabanzas á Hastings, se oyó un golpe dado en la puerta, el cual indicó la entrada del caballero. El gracioso cortesano no se habría inclinado con más respeto ante Elisabetha en sus departamentos de Shene ó sentada sobre el trono en la gran sala del palacio, que lo hizo ante la pobre viuda que le debía el pan. Es que la verdadera cortesía no existe sin esta delicadeza de sentimiento, hija de un corazón ardiente y generoso, como el luciente acero debe todo su brillo al fuego que lo ha pulimentado.

«¿Cómo sigue la noble señora de Longueville? Pero no debo preguntarlo; pues veo en sus mejillas la rosa de Lancaster... ¿Una compañera? ¡Ah! es mistress Warner; ¡siento en este momento todo el placer que causa la sorpresa!»

«¿Joven caballero, dijo lady Longueville, mistress Warner es una antigua amiga. Es

333 tings, con caluroso reconocimiento. Refirió á Sibila que su marido, al principio de la guerra civil, había hecho prisionero á lord Hastings; interesado por su valor y su juventud, y recordando su antigua amistad con el padre del jóven, sir Leonardo había favorecido la fuga del prisionero, salvándole así de la muerte que le reservaba la cólera de la implacable Margarita. Después de la batalla de Tonton, Hastings había aceptado uno de los castillos confiscados á la casa de Longueville, con el único fin de restituirlo á la viuda del perseguido lord; y no satisfecho de su munificencia, con su tacto esquisito, no dejaba pasar ninguna ocasión sin manifestar á la noble viuda esa clase de homenajes respetuosos que dignifican el orgullo, que es el peor de los males para los grandes caídos en la pobreza.

La adhesión de lady Longueville á su rey, llegaba á un extremo casi desconocido en aquel tiempo, y que tenía algo del afecto interesado que inspiraron los últimos Estuados. Había elegido su vivienda en las inmediaciones de la Torre, á fin de ver la sombra del rey cautivo, que mañana y tarde se ponía á la ventana para observar la salida y puesta

El señor Silvela dirige un comunicado desde Biarritz á *El Imparcial*, en el cual recobra valientemente los fueros de su razón, que se suponía extraviada.

El Gobierno en la perspectiva de que el general Contreras abandonara el mando de Cataluña, le había ofrecido la dirección de Caballería; pero según hoy hemos oído, contesta este general en unos términos, que por lo audaces é irreverentes no pueden transcribirse.

En los centros oficiales se niega terminantemente que haya habido los incendios y desórdenes en Cuba y Puerto-Rico, de que hablan los periódicos. Hay un despacho hoy del señor Polo, nuestro ministro en Washington, que no habla una palabra de tales accidentes.

Los carlistas han entrado en Berga, según noticias telegráficas recibidas hoy. Han permanecido en esta población veintitres horas, y lo más particular es que al dar esta noticia, no se dé al propio tiempo cuenta de lo que pudieron hacer las fuerzas del ejército, aunque escasas, que allí se encontraban.

El alboroto militar de Zumárraga, de que hemos dado cuenta en nuestra edición de provincias, ha sido al fin dominado, según se nos dice, por la energía del brigadier Castillo. No queremos entrar en los detalles tristes de este alboroto, porque preferimos esperar á noticias más auténticas que las que se recogen en los círculos políticos; pero nos será lícito deternos de esta desgracia del general Nouvilas, y más aun de que la indisciplinada empuje á cumplir en el ejército del Norte, que hasta ahora había dado muestras de su respeto á la Ordenanza.

Noticias posteriores á las que teníamos en las primeras horas de la tarde, al hablar de la conferencia entre el Sr. Figueras y los señores duque de la Torre y Topete, nos permiten creer que esta conferencia se ha debido á la iniciativa de las dos últimas personas; siendo tan deferente el jefe del Poder Ejecutivo, que no ha puesto obstáculo alguno á esta invitación, antes ha mostrado desos-de que la entrevista tuviera lugar, como así ha sucedido, en el hotel del general Serrano. La conferencia que ha empezado á las cuatro de la tarde y durado próximamente una hora, creamos haya tenido por objeto la cuestión de los artilleros.

NOTICIAS GENERALES

El concierto que mañana se verificará en el teatro y circo de Madrid, ofrece la novedad de ejecutarse una gran sinfonía de Gounod completamente nueva en Madrid; además el resto del programa se compone de las piezas más escogidas del repertorio. Hélo aquí:

Primera parte.—1.º Overture de «Rosmund», Schubert.—2.º Adagio de la cuarta sinfonía (en si bemol), Beethoven.—3.º Overture de «Lorelei», Wallace.—Descanso de quince minutos.

Segunda parte.—1.º Segunda sinfonía (en mi bemol): 1.º Adagio.—Allegro agitado.—2.º Larghetto non troppo.—3.º Scherzo.—Allegro molto.—4.º Final.—Allegro leggihero assai, Gounod.—Descanso de quince minutos.

Tercera parte.—1.º Marcha fúnebre y triunfal, Monasterio.—2.º Canzonetta del cuarteto en mi bemol (obra 12) ejecutada por todos los instrumentistas de cuerda, Mendelssohn.—3.º sinfonía de «El Regente», Mercadante.

Ayer llovió en la cornuá y Pamplona. La temperatura máxima del día de ayer fué de 17º, y la mínima de 6º.

El lunes próximo se verificará en el teatro de la calle de Jovellanos el beneficio del coro de caballeros, poniéndose en escena por primera vez en esta temporada la zarzuela en tres actos *Un casamiento republicano*, que tantos aplausos obtuvo en su estreno hace cuatro años, desde cuya época no ha vuelto á representarse en Madrid.

Anoche fué más aplaudido que en su primera audición el clásico oratorio de Haydn *La Creación*. El público, á medida que va comprendiendo la preciosa música del oratorio, sabe apreciar más sus bellezas y las aplaude, así como á sus intérpretes, que son también dignos de elogio por el esmero y respeto con que cantan la obra del viejo compositor.

Se está construyendo en París un teatro en que se representarán cuadros históricos y animados. Los trabajos estarán terminados dentro de pocos días.

El director de este nuevo teatro es el conde de Waldeck que acaba de celebrar 107 aniversarios. Su partida de nacimiento lleva la fecha de 16 de Marzo de 1766. Es un contemporáneo de Luis XV, y el único tal vez que vé la república en Francia por tercera vez.

M. Waldeck nació en Praga, y luego se naturalizó en Francia. Ha dedicado sesenta años de su vida á hacer viajes científicos por diferentes países, habiendo estado en la Nubia, en Abisinia, en Mozambique y en Méjico.

A excepción de una pequeña sordera, no padece ningún achaque, goza de toda la plenitud de sus facultades, y su memoria conserva fielmente los diversos episodios de su larga carrera. Solamente conserva un triste recuerdo de Austerlitz, donde era capitán del 4.º de husares; una bala que jamás ha podido ser extraída le

335 sabía que todavía estaba sumergido en sus reflexiones. Pero volvamos á Sibila.

CAPITULO VIII.

La vieja habla de disgustos;—la jóven delira de amor;—el cortesano olvida su poder presente para recordar sus esperanzas pasadas,—y el reformador divulga utopias cuyo fin podría muy bien ser la horca para el filósofo insensato que se ha dejado cojer en sus redes;—así va, así irá siempre el mundo.

La anciana señora había alzado los ojos que tenía fijos en su bordado, mientras que Sibila pensativa se había sentado sobre un taburete delante de ella, y examinaba á la jóven con mirada atenta y melancólica.

«Bella niña,—dijo rompiendo un silencio que había durado algunos minutos,—me parece que ya os he visto otra vez. ¿No habeis estado nunca en la corte de Margarita?»

«En mi infancia, si, señora.

«¿No os acordáis de mí, de lady de Longueville?»

Sibila hizo un movimiento de sorpresa y

causa de vez en cuando vivos dolores. De su segundo matrimonio, celebrado á los 84 años con una inglesa que tenía 40, ha tenido un hijo que en la actualidad tiene 22.

En las últimas exposiciones de París ha presentado varios cuadros.

Este anciano, que todavía forma proyectos para lo futuro, vuelve á su primera creación, pues en 1793 era administrador del teatro de la Puerta San Martín.

Un periódico francés, termómetro de las variaciones perpetuas de la moda, dice que se trata de suprimir los guantes para los hombres, aun en el traje de etiqueta. El siglo XVIII los desdenaba ya, lo cual es un precedente.

Desde 1879, los guantes han vuelto de día en día á estar de moda: esto se concibe; pero tanto convienen á una época de sociedad heterogénea, como la nuestra, cuanto están de sobra en una sociedad homogénea. Donde no se teme el tocarse las manos, puede dejarse el uso del guante, porque no se está obligado, como acontece á Nestor Roqueplan, á lavarse las manos cada vez que se ve uno en la necesidad de alargarla sin guantes á un desconocido.

Además, hay que notar que en el mundo aristocrático las bonitas manos, como los pies bonitos, son un signo de raza, engañadoro quizás de doce veces las dos, pero verdadero las diez, y es lástima, en este caso, ocultarlas en una envoltura común, bajo la cual las manos feas pueden clandestinamente crearse privilegios, que solo corresponden á las bonitas.

Añadimos un poco de filosofía histórica á propósito de los guantes.

Los guantes con frecuencia han reunido ó expresado disposiciones morales. Así, á la muerte de Carlos X, algunos diputados indefinidos, de los cuales aun viven algunos, han tratado de hacer un empleo político del guante. Presentábanse en el salón de descanso del teatro de la Ópera y del teatro italiano, llevando en una mano guante amarillo y en la otra negro. La mano negra les abría los salones del Faubourg Saint-Germain, la mano amarilla se famparaba del presupuesto. Encontraban un le-

gitimista, al momento sacaban del bolsillo la mano que estaba de luto y se la presentaban; pero si encontraban algun personaje de la casa del rey Luis Felipe, manifestábanle la mano de guante amarillo.

Si la ausencia del guante llega á ser una fórmula de elegancia, no podría sostener por largo tiempo esta significación, porque este medio está al alcance de todo el mundo.

Ha fallecido en París la Princesa María Luisa de Borbon, hija de los condes de Trápani. Esta interesante joven de 15 años, falleció víctima de una calentura tifoidea, que en menos de cinco días la ha arrebatado al cariño de sus padres.

El domingo se verificó en la iglesia parroquial de San Felipe de París, la misa de cuerpo presente.

Toda la familia de Orleans, la reina Isabel, la gran duquesa de Toscana, los príncipes Czartorski y gran número de españoles é italianos han asistido á esta funebre ceremonia.

El ministro de Hacienda, en Rusia ha facilitado al Consejo del imperio un proyecto de ley pidiendo que se limite el número de tabernas, que se aumenten los derechos de patente para las fábricas de aguardiente y despachos de vinos, etc., y que se haga un empadronamiento especial de todos los taberneros del imperio. En los pueblos no se abrirá ninguna taberna sin el consentimiento general de los vecinos. Como se ve, el proyecto del ministro tiende á evitar en lo posible los efectos de la embriaguez, que tan gran número de víctimas ocasiona en aquel país.

El excmo. señor duque de Osuna ha participado á El Correo Militar, que se suscribe para el sostenimiento de los oficiales retirados de artillería, con la cuota correspondiente al sueldo de capitán general, como grande de España que es de primera clase.

Leemos en Las Provincias, de Valencia: «A nadie extrañará que la majestad caída tuviese que ir pidiendo de pueblo en pueblo, por

el camino de Portugal, una taza de caldo, cuando sepa que no se ha visto más atendido, en su último viaje, el poder triunfante.

El Sr. Figueras, al marchar de Valencia, sin más que un sorbo de chocolate en el cuerpo, sintió la natural necesidad, de que no se libran reyes ni presidentes republicanos, y en una estación, cuyo nombre no importa, el Sr. Rubau Donadeu tuvo que pedir, desde la portezuela del wagon, que hiciesen el favor de dar algo de comer, si había, al presidente del Poder Ejecutivo. El jefe de estación, que á aquella hora no tenía comida dispuesta, pudo facilitar un pan, de días pasados, y unos chorizillos que tenía en la despensa, y con el pan duro y los chorizos crudos almorzó perfecta y democráticamente el Sr. Figueras.

El viernes se ha verificado en París la venta de cuadros de la galería Wilson, cuyo acontecimiento era hacia algunos días la preocupación de aquella ciudad.

Antes de las dos de la tarde los grandes salones del hotel Drouot se hallaban invadidos por la gente, y M. Escribe, presidente de la sesión, consiguio á duras penas reservar algunos sitios para los ricos compradores que se esperaban. A las tres se abrió la venta.

M. Haro, pintor entendido, colocó sobre la mesa algunas pinturas á la aguada, de Inet y de Allegain, y una acuarela de Jules Dupré, estimada en 1.300 francos.

Un lindo cuadro Bonington, con algunos árboles, fué adjudicado en 2.000 fr.; un estudio de Decamps, en 700. La *Sentinelle* de Portrais subió á 4.500.

En segunda aparecieron los Jules Dupré. El primero fué comprado en 3.500 fr., por M. Durand-Ruel; el segundo, por el mismo, en 4.500. El tercero, *Les Environs de Southampton*, obra célebre del artista, le fué pagado en 7.000 fr.; levantábase M. Haro y ofrece 30.000: gran sensación. Despues de algunos minutos de puja, fué adjudicado á M. Durand-Ruel, en 42.000.

Los Troyon vienen despues. *La Mare aux vaches*, el mar hermoso, fué subastado en 33.000

por M. Hollander. *Les Bûcherons* no alcanzaron más que 22.000. *Les Bayneuses*, que han envejecido mucho, no pudieron pasar de 7.500.

El Cristo muerto, de Rivera, obra magnífica, 16.000; un pequeño Ruysdael, 4.600; *San José y el niño Jesús*, de Murillo, 8.000; algunos otros lienzos, menos interesantes, fueron adjudicados, por lo general, á buenos precios.

Ultimamente, una viva emoción se produjo en el auditorio. M. Haro anuncia la venta de la *Muerte de Sardánapalo*, de Eugenio Delacroix.

¡Pide CIEN MIL FRANCOS!... Despues de algunos instantes de silencio, se deja oír una voz, la de M. Durand-Ruel:

—Treinta mil francos!
—Cuarenta mil respondió un inglés.
—Cuarenta y cinco.
—Cincuenta.

Y así continuaron hasta los noventa y cinco mil. Allí se detuvieron bastante tiempo. Monsieur Durand-Ruel vaciló...
—Noventa y seis mil, dijo al fin.
Los ingleses permanecen mudos.

M. Escribe, interrumpe todos los ecos del salón. Silencio solemne; despues se oyó un golpe seco de martillo.

—Adjudicado en 96.000 francos á M. Durand-Ruel!
Tres salvas de aplauso resonaron: el *Sardánapalo* no abandonará la Francia.

Es digno de elogio este arranque de patriotismo. El cuadro de Delacroix alcanzó un precio fabuloso, tan solo por el empeño de retener en Francia esa obra maestra del eminente artista.

Se ha prevenido á la compañía del ferrocarril del Norte que en el plazo de ocho dias presente en el ministerio de Fomento el anteproyecto de estación definitiva de la de Madrid.

SANTO DE MAÑANA.

Domingo de Pasión.—San Juan Climaco. Cuarenta horas en las Escuelas Pías de San Fernando.

Santo de pasado mañana.—Santa Balbina virgen. Cuarenta horas en la parroquia de San Sebastian.

ESPECTÁCULOS.

FUNCIONES PARA MAÑANA.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—F. 127 de abono.—Turno primero impar.—A las ocho y media.—Ruy Blas.

ESPAÑOL.—F. 32 de tarde.—Turno segundo par.—A las cuatro y media.—Leyes de honor.—Torrelaguna.—A las ocho y media.—F. 189 de abono.—Turno tercero impar.—El castillo de simancas.—¿De quién son los chicos?

CIRCO.—F. 34 de tarde.—Turno primero par.—A las cuatro y media.—La Paloma azul.—A las ocho y media.—F. 171 de abono.—Turno tercero impar.—La Paloma azul.

ZARZUELA.—Segunda temporada.—F. 5.ª de tarde.—Turno segundo impar.—A las cuatro y media.—Sueños de Oro.—F. 19 de abono.—Turno primero impar.—A las ocho y media.—El Potosí Submarino.—¿Come el Duque?

ROMEA.—A las cuatro.—La consola y el espejo.—La tertulia.—Baile.—Gorona y gorro frigio.—Baile.—A las ocho y media.—Gorona y gorro frigio.—Baile.—A las nueve y media.—El árbol de Bertoldo.—Baile.—A las diez y media.—Gorona y gorro frigio.—Baile.—A las once y media.—Trinidad.

ESLAVA.—A las cuatro y media.—Bruno el tejedor.—Baile.—D. Osdrújulo.—Cuadros disolventes.—A las ocho y media.—El ramo de la vecina.—A las nueve y media.—Orestes.—Baile.—A las diez y media.—La sexta parte del mundo.—Baile.—A las once y media.—Segundo acto de la misma.—Cuadros disolventes.

Imprenta á cargo de A. Florenciano.

SECCION DE ANUNCIOS.

PILDORAS HOLLOWAY.

Los misioneros católicos, destinados á recorrer varias partes del mundo, tales como la China, la India, el Africa y otras, viéndose obligados á ejercer como médicos al mismo tiempo que desempeñan los deberes de buenos pastores; hace muchos años que se dirigen al establecimiento Holloway para proveerse de estas célebres Pildoras, cuyas propiedades purificativas dominan, tan pronto como radicalmente, los males de vientre y de estómago, así como el mal de hígado, tan frecuente y penoso en países cálidos. La acción de este medicamento es suave, así como energética, y expulsa inmediatamente la acidez motivada por malos nutritivos; restableciendo la buena digestión, anima la acción de hígado, disipa los males de cabeza y es un calmante excelente para las personas nerviosas. Las propiedades curativas de estas Pildoras, que devuelven las fuerzas y el vigor al sistema vital, las hace ser indispensables á toda persona de vida tranquila y sedentaria, así como son de grande utilidad á las mujeres de toda edad.

UNGUENTO HOLLOWAY.

Las curas debidas á este célebre Ungüento han sido tan sorprendentes que han admirado las principales notabilidades del Arte Médico. Infirmitades de personas, resignadas ya á sufrir la dolorosa operación de una amputación, despues de haber padecido mucho tiempo, han apelado, como último recurso, á este maravilloso bálsamo, á cuyas excelentes propiedades curativas agradecen sus brazos ó piernas, recobrando enteramente la salud perdida. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos, envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford street, Londres.

THE CONTINENTAL VINEGROWERS

ASSOCIATION, LIMITED, CAPITALL, 5.000.000 DE FRANCOS.

Administración principal, oficinas y almacenes, 2, Crown Buildings, Queen Victoria Street, en frente de la estación de Mansion House, en la City (Londres.—Inglaterra).

Reunion de los principales y mas ricos cosecheros del Medoc, del Bordelés, del Mediodia, de la Borgoña, de la Champaña, así como de España, Portugal, Italia, Hungría, del Rhin y del Mosela, con almacenes y depósitos de todos los productos del Mediodia y provisiones para comer, tales como conservas alimenticias, especialidad de frutas confitadas, licores de mesa, aceites de oliva superfinos, etc.

Gran abastecimiento general para la Inglaterra, las Colonias, la India y los Estados-Unidos.

Comision y consignación de todos los productos agricolas, tales como legumbres, frutas, primeras sazones, trufas, etc.

Dirigir los pedidos, las cartas y muestras de toda clase, franco de porte, á los señores directores. Gerentes de The Continental Vinegrowers, Association, Limited, 2, Crown Buildings, Victoria Street, City (Londres.—Inglaterra).

TRATADO ELEMENTAL DE DERECHO INTERNACIONAL

marítimo, por D. Ignacio Peregrin. Obra de texto en la Escuela Naval. Se halla de venta en el depósito hidrográfico (Alcalá 56) y sus sucursales de provincias, á 8 pesetas.

PARA LA HABANA, DIRECTAMENTE.

Vapores de excelente marcha y especiales condiciones. Saldrán con dicho destino mensualmente. Para pasaje y carga, acúdase á Andrés Reyes, Alameda, 7, Málaga. (P. 17.)

LAS FALTAS ESTRATEGICAS DE LOS FRANCÉSES, por M. Julio Wickede, traduccion del capitán D. Arturo Cotarelo. Este interesante folleto de actualidad está de venta al módico precio de 2 rs. ejemplar en la administración de *El Correo Militar*, San Gregorio, 5. (R.—5.)

LA REVISTA DE ESPAÑA.

Esta interesante publicacion, que cuenta cinco años de existencia, y en la que colaboran los principales escritores españoles, vé la luz pública en Madrid los dias 10 y 25 de cada mes en cuadernos de 128 páginas, salvo cuando exijan más los trabajos coleccionados.

PRECIOS DE LA SUSCRICION. Madrid.—Un mes, 16 rs.; tres meses, 44; un año, 160.

Provincias.—Un mes, 20 rs.; tres meses, 55; un año, 180.

Ultramar y extranjero.—Un mes, 24 reales; tres meses, 70; un año, 240.

América.—Un trimestre, 100 reales; un año, 360.

Un número suelto, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Se suscribe en las principales librerías y en la Administración de *La Revista de España*, calle de Trágneros, 22, cuarto bajo. (R.—10.)

CARNOT.—ESTUDIO BIOGRAFICO MILITAR, por Arturo Cotarelo.—Precio: 1 real ejemplar, en la administración de *El Correo Militar*, San Gregorio, 5. (R.—6.)

Historia de la Campaña de 1815. LIGNY-Waterloo, por A. Vaulabelle, traduccion de D. Arturo Cotarelo. Un tomo en octavo prolongado: precio, 4 reales ejemplar en la administración de *El Correo Militar*, San Gregorio, 5. (R.—7.)

GUIA DEL JURADO EN ESPAÑA.—UTIL A TODOS los ciudadanos. Precio, una peseta. Se vende en las principales librerías. (R.—15.)

EL CÓDIGO PENAL DE 1870, concordado y comentado por D. ALEJANDRO GROIARD Y GOMEZ DE LA SERNA. EX-MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Se ha publicado el tomo primero de esta interesante obra, y se vende en las librerías de Sánchez, calle de Carretas; Durán, Carrera de San Jerónimo; D. Leocadio Lopez, calle del Carmen; Bailly Bailliere, plaza de Topete, y en las principales librerías del reino.

En los mismos puntos se admiten suscripciones. Se ha repartido ya la entrega primera del segundo tomo, y está en prensa la segunda, que saldrá brevemente. (R.—12.)

CRONICON CIENTIFICO POPULAR.—REVISTA para todos, de novedades y progresos científicos é industriales notables, que ofrecen universal é importancia permanente, por D. Emilio Huelin, ingeniero de minas, de la real academia Freiberguense, individuo de número de la sociedad geológica alemana, etc. Un volumen.—Véndese en las principales librerías y en la administración, imprenta de Tello, Isabel la Católica, 23, donde se dirigirán los pedidos con el importe.—Precio, 7 pesetas en Madrid, y 7 y 1/2 en provincias, franco de porte.

Este libro no es solo conveniente para los profesores de medicina, farmacia, agricultores, industriales, ingenieros, catedráticos y alumnos, sino tambien para todas las personas, sean de la clase que fueren, pues á todos interesa saber los hechos científicos que el Sr. Huelin explica, á los alcances de cualquier inteligencia. El último *Figuier* cita unos 280 autores, mientras que el *CRONICON* del Sr. Huelin pone más de 800. Este enumera importantes descubrimientos y los grandes trabajos de Darwin-Haeckel, Tylor y otros muchos, de los cuales nada refieren los libros franceses.—(R.—11.)

GEOMETRIA ANALITICA

DE M. COMBEROUSSE. TRADUCIDA POR C. SEBASTIAN.

Esta obra, que ha sido declarada de texto en la academia de Artillería y en las universidades de Barcelona y Sevilla, se vende en la Direccion general del arma, y en las librerías de *Poupart*, *Durán* y *San Martín*, á los siguientes precios: En Madrid. 9 pesetas. En provincias (franco de porte y certificado). 10 » En Ultramar y América (id. id.). 15 »

A los que hagan pedidos de consideracion, entendiéndose directamente con el traductor, tendrán el siguiente beneficio, si satisfacen adelantado el importe del pedido:

Por el precio de 10 ejemplares recibirán. 11 Por el de 50. 57 Por el de 100. 120 (R.—1.)

POESIA Y ARTE DE LOS ARABES

EN ESPAÑA Y SICILIA. por ADOLFO FEDERICO DE SCHACK.

traduccion del alemán POR D. JUAN VALERA. DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

Segunda edicion.—Tres tomos elegantemente impresos por Rivadeneira.—Se hallan de venta á 36 rs. en las librerías de Durán, Carrera de San Jerónimo, y Medina y Navarro, calle del Arenal, y en las principales de provincia. (R.—2.)

A LOS SEÑORES PROFESORES DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

Nuevos cuadernos de letra inglesa, gótica, redondilla, alemana y adorno, por el antiguo y conocido Caligrafo D. Enrique Bover. Véndense en las principales librerías y en casa del autor, donde se pueden hacer los pedidos con una rebaja de un 40 por 100 al por mayor. Plaza del Rey, núm. 2, cuarto 2.ª, Barcelona.

CRITICA LITERARIA DE DOÑA URRACA DE Castilla, último drama en tres actos y en verso de D. Antonio García Gutierrez, por Marcelo.

Forma un elegante folleto de esmerada y correcta impresion, en el que se analiza con meditado estudio y justa imparcialidad dicha obra, ofreciendo al par los mas bellos trozos de poesia que contiene.

Se vende al precio de CUATRO reales, en Madrid, en las principales librerías, y en la redaccion de *El Tiempo*, haciendo los pedidos al administrador del mismo, mediante la remision de su importe en sellos de franqueo. (R.—3.)

MEMORIAS DE UN CONSTITUYENTE. ESTUDIOS HISTÓRICOS Y POLÍTICOS por D. Victor Balaguer.

Un volumen de 376 páginas que contiene los artículos y trabajos siguientes: *De la soberanía nacional y de las Cortes en Cataluña*, estudios sobre el antiguo sistema político del Principado de Cataluña. *El castillo y los caballeros de Egara*, episodio histórico. *El Rey D. Jaime el Conquistador y el obispo de Gerona*, averiguaciones históricas sobre lo acaecido entre aquel rey y el prelado. *Memorias de un constituyente*, páginas de un diario, escrito para dar cuenta de lo que hizo la comision que en nombre de las Cortes Constituyentes fué á ofrecer la corona de España á Amadeo de Saboya. *Ali Bey el Abbasi*, curiosos pormenores y apuntes biográficos del atrevido español Bada, que con el traje y nombre de un príncipe musulmán fué á Marruecos á cumplir una comision secreta del príncipe de la Paz.

Se vende este libro á 10 rs. en casa de Medina y Navarro, calle del Arenal, 16, y en las principales librerías de esta villa.

PARA LONDRES.

Salidas semanales.—Buques de vapor de gran velocidad. Admiten carga. Informará Andrés Reyes, Alameda, 7, Málaga. (P. 16.)

miró mucho tiempo las facciones de la dama antes de reconocerla; porque cuando Sibila, niña, estaba en la corte de Margarita, lady de Longueville era citada por su belleza, y el cambio que se habia operado no se explicaba por el poco tiempo que habia trascurrido desde aquella época. La dama sonrió tristemente, y dijo: —Si; estais sorprendida de verme tan vieja y desmejorada. Joven, he perdido á mi marido en la batalla de San Albano y mis tres hijos en los campos de Tanton. Mis tierras y mis bienes han sido confiscados para enriquecer á hombres nuevos, y á uno de ellos... á uno de los enemigos del único rey que Alicia de Longueville puede reconocer es á quien debe ella el pan que la alimenta, el techo bajo el cual descansa su cabeza. ¿Os admiráis ahora de verme tan cambiada? Sibila se levantó, besó la mano de la dama, y un lágrima, que cayó sobre esta mano, fué su única respuesta. —He sabido,—dijo lady de Longueville,—que vuestro padre ha obtenido de lord Hastings un permiso para ver al rey Enrique. Espero que á su regreso tendrá á bien descansar

aquí, y decirme cómo soporta sus disgustos el santo monarca. Pero yo sé que su resignacion es un ejemplo que debe consolarnos á todos. Se detuvo un momento, y repuso: —¿Ve vuestro padre con frecuencia á lord Hastings? —Creo que jamás le ha visto, respondió Sibila, poniéndose encarnada. El permiso ha sido dado, según costumbre, para un sábado. —Pero, ¿á quién se le ha dado? insistió la dama? —A mí, respondió Sibila, con voz alterada. Lady de Longueville se sonrió. —Hastings, dijo, no podía rehusar una súplica hecha por tan lindos lábios. Pero no he de decir nada en contra de sus sentimientos humanitarios, y de la bondad de su corazón. Despues de Dios y de los santos, á lord Hastings es á quien debo todo lo que me resta en la tierra. Es extraño que ya no esté aquí. Hoy es el día y la hora en que deja las pompas y los placeres para venir á visitar á la solitaria viuda. —Gozosa por hallar quien escuchase los elogios que prodigaba á su protector, lady de Longueville continuó hablando de lord Has-

tiempo al pobre hombre en sus reflexiones. El joven príncipe de Gloucester tenia de particular que jamás abandonaba un proyecto cuando lo habia concebido. Empezaba acechándolo, deslizándose al rededor y envolviéndolo en sus anillos como una serpiente. Si la astucia no daba resultados, su cólera, aguijoneada por la resistencia, le hacia agarrarse á su presa con la rabia de un león. Examinando la vida entera de este singular personaje, se verá que su hipocresía natural, por grande que fuese, desaparecia por completo cuando estaba decidido á emplear la fuerza. Entonces su ferocidad, que derrotaba con la rabia de la destruccion todo lo que se hallaba á su paso, tenia algo de terrible é imponente y ofrecia un singular contraste con la artificiosa sagacidad con que, cuando estaba más tranquilo, envolvía á su víctima en sus redes. Convencido de que la máquina de Adam habia servido de intermediaria á una correspondencia peligrosa y sediciosa con el real prisionero, Gloucester que, gracias á su carácter suspicaz, inquieto y susceptible, no se dormia jamás cuando habia concebido un temor ó una